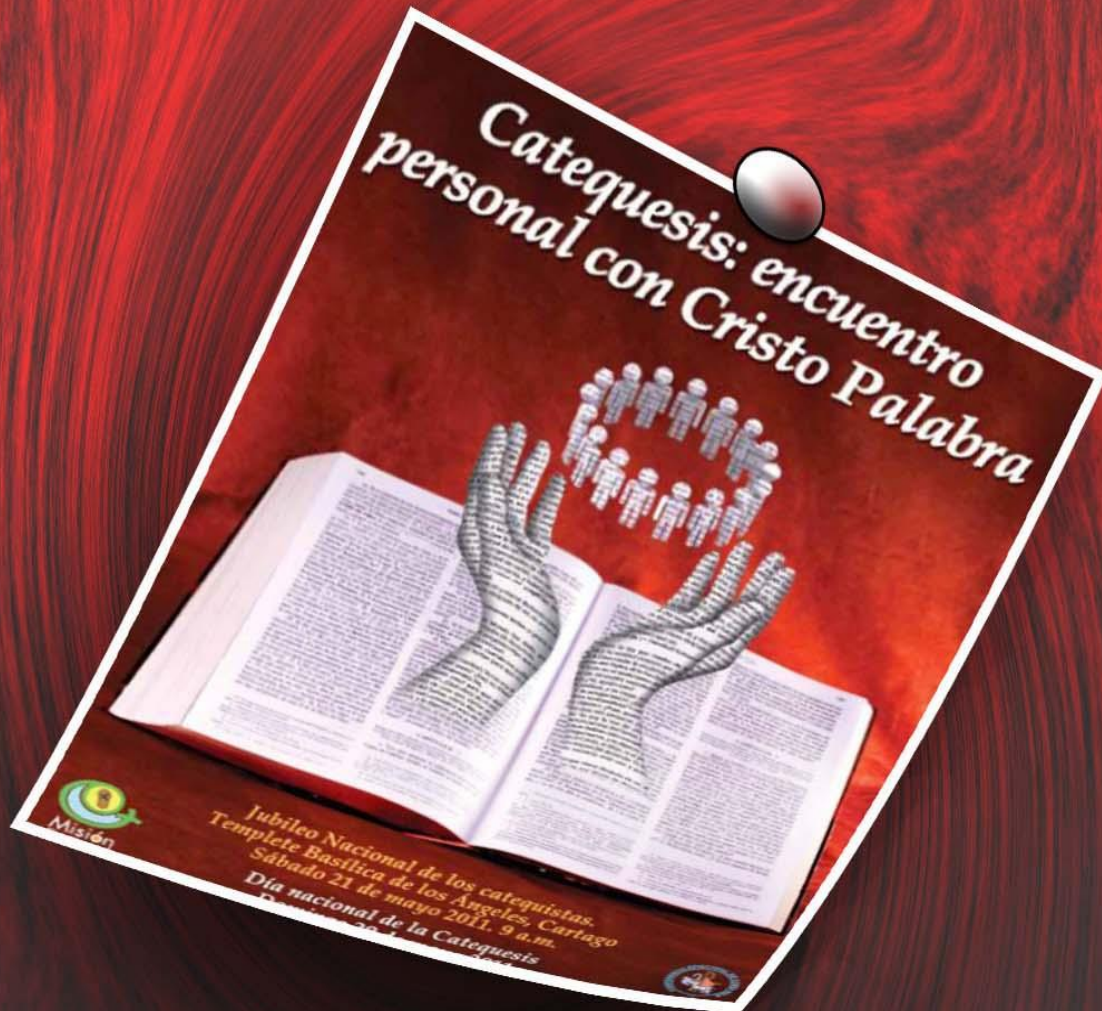


SEMANA NACIONAL DE CATEQUESIS



Encuentros para trabajar con el afiche.

Departamento Arquidiocesano de Catequesis

PARA TRABAJAR CON NIÑOS

Experiencia Humana:

1. Previamente al encuentro el catequista debe preparar el siguiente material para iniciar:
 - Una mesita con un mantel, donde pondrá la biblia abierta, unas flores, una vela.
 - Llevará dibujadas en cartulina una manos de niño (a), antes de iniciar el encuentro, las esconderá por diferentes partes del aula o lugar donde imparte la catequesis.
2. Recibirá a los niños con cariño, con un saludo bien alegre y un abrazo.
3. Después de hacer la oración inicial, les pedirá a los catequizandos que busquen algo que está escondido dentro del aula.
4. Una vez que encontraron las manos que estaban escondidas, les pedirá que dibujen en la mano izquierda lo que buscan con las manos, luego en la mano derecha, lo que otros encuentran en sus manos.
5. Al finalizar esta dinámica se abrirá un foro, donde cada uno o algunos de ellos, contarán lo que dibujaron en sus manos.
6. El catequista, después de escuchar atentamente lo que los niños (as) comentaron sobre sus dibujos, les explicará que:

NUESTRAS MANOS:

— Son los brazos del corazón, porque con ellas llevo a cabo muchas cosas: abrazo a las personas que quiero, ayudo a otros, doy de comer, acariciamos, cuidamos la naturaleza, curamos al enfermo, trabajamos haciendo nuestras responsabilidades, nos ayudan a comer, a asearnos, y otras muchas cosas más.

_ Pero también con ellas podemos hacer mucho daño, golpeando a los demás, cogiendo lo que no es nuestro, maltratando la naturaleza, ensuciando la casa, el aula, la comunidad, haciendo feas señas.

Experiencia de Fe:

El catequista contará la siguiente historia a los niños (utilizar material visual: una montaña, un árbol, el hombre) mientras va narrando lo siguiente:

Cuentan que Dios, una mañana, llamó a su lado a varios de los seres creados. Y les dijo; «Para que podáis multiplicar mi generosidad, quiero regalaros mis propias manos para que sean vuestras... ¿Qué os gustaría tener en ellas? ¿Qué haríais con ellas?»

Y algunas criaturas llegaron ante el Creador para decirle:

La montaña: Quiero extender mis espacios de altura, para que corran ríos de agua, cual manos de vida y de verdor.

El árbol: Quiero extender mi altura, haciendo que mis ramas ofrezcan frutos, alimento gratuito.

El hombre: Quiero salir hacia fuera, para, con las manos, buscar al hermano y abrazarle...

El catequista preguntará:

Y, tú y yo, ¿qué nos gustaría poder hacer con estas manos para justificarlas ante nuestro Creador?

Luego de escuchar respuestas a la pregunta cantamos, ayudados de alguna mímica apropiada para la siguiente canción

CANTO

**Alabaré, alabaré, alabaré, alabaré,
alabaré a mi Señor (bis)**

Juan vio el número de los redimidos
Todos adoraban al Señor.
Unos oraban, otros cantaban.
Todos alababan al Señor.

Somos tus hijos, Dios Padre eterno,
Tú nos has creado por amor.
Te adoramos. Te bendecimos.
Todos cantamos en tu honor.

El catequista con la Biblia en la mano leerá de una forma narrativa el Evangelio según San Juan 1, 35-42.

Luego de leer la cita bíblica el catequista explicará que Jesús, así como invitó a los discípulos a que conocieran donde vivía, así nos invita hoy a nosotros, para que lo conozcamos, lo sigamos y luego hagamos lo mismo que Él hizo. Para encontrarnos con Jesús, debemos en familia leer la Biblia, ir a misa y poner atención a las lecturas y a la explicación que hace el sacerdote de la Palabra de Dios, debemos hacer oración con mucha devoción, aprender a escucharlo en el silencio.

Jesús enseñó a sus discípulos a orar, a curar enfermos, a darle de comer a la gente que tenía hambre, a compartir, a perdonar, a respetar, a amarnos unos a otros como él nos amó.

Los discípulos lo siguieron, y decidieron quedarse con Él.

Experiencia de Compromiso:

El catequista pedirá a los catequizandos que dibujen en sus cuadernos de trabajo las respuestas a las siguientes preguntas:

¿Qué aprendieron hoy de Jesús?

¿Dónde lo voy a buscar a Jesús?

¿A quién le van a enseñar lo que aprendieron de Jesús?

Para terminar el catequista pedirá a los catequizandos que se pongan de pie y extendiendo las manos le hagan una petición a Jesús.

Finalizará con la siguiente oración:

ORACIÓN CONCLUSIVA

Jesús, no tienes manos.

Tienes sólo nuestras manos para construir un mundo donde habite el amor.

Jesús, no tienes pies.

Tienes sólo nuestros pies para poner ir donde mi hermano que me necesita.

Jesús, no tienes labios.

Tienes sólo nuestros labios para anunciar por el mundo la Buena Noticia de los pobres.

No tienes manos, Anónimo

BENDICIÓN

Señor, me pongo junto a Ti e inclino, mi cabeza, para que con la caricia de tus manos me bendigas, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

PARA TRABAJAR CON ADULTOS Y PADRES DE FAMILIA

Experiencia humana:

Podemos hacer la dinámica que se utilizó con los niños, hacer unas manos, en este caso de adulto, previamente se esconden, se les pide que las busquen, cuando las encuentren, se les pide que escriban en la mano izquierda la respuesta a la pregunta: ¿Qué busco yo con mis manos? Y en la derecha: ¿Qué encuentran los demás en mis manos?

Terminada esta dinámica se abre un foro, para que algunos comenten las respuestas que escribieron a las preguntas.

El catequista una vez terminada la exposición anterior, hará el siguiente comentario:

LAS MANOS

NUESTRAS MANOS:

- Son los brazos del corazón.
- Son la mitad del camino para creer, fraternizar.

SIMBOLO:

- **Nuestras propias manos.**

1. AMBIENTACION

- * Hoy, mientras acariciamos nuestras manos y dedos entre sí, vamos a prepararnos para intentar lograr su máximo valor y sentido.
- * Las manos son nuestro espacio de relación con el mundo:
 - Espacio de extensión, extendernos, alargarnos;
 - espacio de contacto, palpar; espacio de trabajo, de comida; espacio de abundancia, o de vaciedad;
 - espacio de libertad, o de violencia;
 - espacio de plegaria, o de egoísmo, soberbia...
- * Las manos son la prolongación de nuestro proyecto:
 - son las ramas de nuestros ideales,
 - son los frutos de nuestra generosidad,
 - son las hojas de imagen bonita y superficial,
 - son la significación de nuestra multiplicación.

* Las manos son expresión de nuestro calor de felicidad, o de nuestro fuego de soledad:

- manos que saludan,
- manos que aplauden y felicitan lo bueno de los demás,
- manos que corren para perdonar,
- manos que se abren para darse,
- manos que quedan en el anonimato para nuestros regalos,

- o manos que se esconden y se avergüenzan,
- o manos que miden y guardan lo malo de los demás,
- o manos que odian, pegan, azotan, hieren, matan...

Experiencia de Compromiso:

El catequista narrará la siguiente historia:

“Cuentan que el Creador, una mañana, llamó a su lado a varios de los seres creados. Y les dijo; «Para que podáis multiplicar mi generosidad, quiero regalaros mis propias manos para que sean vuestras... ¿Qué os gustaría tener en ellas? ¿Qué haríais con ellas?»

Y algunas criaturas llegaron ante el Creador para decirle:

La montaña: *Quiero extender mis espacios de altura, para que corran ríos de agua, cual manos de vida y de verdor.*

El árbol: *Quiero extender mi altura, haciendo que mis ramas ofrezcan frutos, alimento gratuito.*

El hombre: *Quiero salir hacia fuera, para, con las manos, buscar al hermano y abrazarle...*

- *Y, tú y yo, ¿qué nos gustaría poder hacer con estas manos para justificarlas ante nuestro Creador?*
- **(Con padres de familia)** *¿Qué hacen mis manos por el bien de mi hijo? ¿Cómo luchan por alcanzar el proyecto de vida para mi hijo?*

El catequista pedirá a los participantes que busquen en la biblia la cita Juan 1,35-42, pedirá a alguno que lo lea.

Pondrá en la pizarra las palabras que previamente llevará escritas en una cartulina grande, o también puede escribirlas en tamaño grande en la pizarra: “BUSCAR”, “ENCONTRAR”, “QUEDARSE”.

Pedir que relacionen esas palabras con la cita antes leída, y hacer comentario en plenario.

El catequista concluirá comentando que: los antiguos maestros no enseñaban sólo doctrina, no ilustraban sólo la memoria o adiestraban en una técnica a sus discípulos, sino que les enseñaban a vivir. Eso es lo que ellos desean aprender de Jesús: a vivir. Jesús les invita: “Vengan y verán”. Y el narrador nos

cuenta, de un modo conciso, que “fueron”, “vieron y “se quedaron” (“permanecieron”) con Él.

Más tarde los mismos discípulos se transforman en testigos y apóstoles que atraen a otros hacia Jesús con su anuncio entusiasta y convencido. En este caso es Andrés, el que transmite a su hermano Simón lo que él mismo ha “visto y oído”, contemplado y tocado con sus manos, al Mesías Jesús. Pero la transmisión del mensaje no es del todo efectiva, hasta que el mismo discípulo no se encuentre personalmente con Jesús y experimente, como Pedro, que también él es elegido y amado de forma única por Jesús.

El catequista pondrá en la pizarra el afiche, del “Día Nacional de la Catequesis”, y pedirá a los participantes que le busquen el sentido a los elementos que trae y que lo relacionen con la cita bíblica antes expuesta y con la dinámica de las manos.

Concluirá completando la explicación del mismo, y añadirá que con Jesús nos encontramos en diferentes lugares:

- En la Palabra en la Iglesia
- En la Sagrada Liturgia
- En la Eucaristía
- En la oración, especialmente en la lectio divina es la forma privilegiada de encuentro con Jesús

Experiencia de Compromiso:

El catequista comentará que es necesario el contacto con la Palabra de Dios, como don del Padre para el encuentro con Jesucristo vivo, camino de “auténtica conversión y de renovada comunión y solidaridad”.

Nosotros como seguidores y discípulos de Jesús, debemos responder a su llamado, de ser solidarios, caritativos, fraternales, colaboradores, con los demás, y esto lo vamos a lograr siendo Iglesia, no viviendo aislado.

Entonar el canto: “Manos abiertas”, comentarlo y darle respuesta a Jesús a través de una oración en el cuaderno o en una hoja que se les entregará.

PARA LOS JÓVENES:

Experiencia Humana:

Entregarles una hoja para que en ella dibujen sus manos, luego pedirles que escriban lo mismo que se les pidió a los adultos.

En plenario comentar lo que escribieron.

Se les entregará por escrito la siguiente reflexión para que la lean individualmente, y subrayen lo que más les gusta, o les llama la atención.

REFLEXIÓN: LAS MANOS

NUESTRAS MANOS:

- Son los brazos del corazón.
- Son la mitad del camino para creer, fraternizar.

SIMBOLO:

- **Nuestras propias manos.**

1. AMBIENTACION

- * Hoy, mientras acariciamos nuestras manos y dedos entre sí, vamos a prepararnos para intentar lograr su máximo valor y sentido.
- * Las manos son nuestro espacio de relación con el mundo:
 - Espacio de extensión, extendernos, alargarnos;
 - espacio de contacto, palpar; espacio de trabajo, de comida; espacio de abundancia, o de vaciedad;
 - espacio de libertad, o de violencia;
 - espacio de plegaria, o de egoísmo, soberbia...
- * Las manos son la prolongación de nuestro proyecto:
 - son las ramas de nuestros ideales,
 - son los frutos de nuestra generosidad,
 - son las hojas de imagen bonita y superficial,
 - son la significación de nuestra multiplicación.
- * Las manos son expresión de nuestro calor de felicidad, o de nuestro fuego de soledad:
 - manos que saludan,
 - manos que aplauden y felicitan lo bueno de los demás,

- manos que corren para perdonar,
- manos que se abren para darse,
- manos que quedan en el anonimato para nuestros regalos,
- o manos que se esconden y se avergüenzan,
- o manos que miden y guardan lo malo de los demás,
- o manos que odian, pegan, azotan, hieren, matan...

En plenario se comenta el trabajo anterior

Experiencia de Fe:

Hacer 3 sub- grupos y pedirles que lean la cita bíblica: Juan 1, 35-40, luego de leerla, que la comenten y que luego la dramaticen.

Después de la dramatización, poner el afiche de la semana de la Catequesis, en la pizarra y pedirles que lo relacionen con la cita bíblica y con lo que escribieron en las manos.

El catequista concluirá explicando que Jesús invitó a los discípulos a que fueran con Él, para vivieran cómo y dónde vivía, y que ellos después de conocerlo, decidieron quedarse con él. Porque en él encontraron lo que andaban buscando.

Hacer nuevamente los 3 sub-grupos entregarles las palabras: “BUSCAR” “ENCONTRAR” “PERMANECER”, solicitarles que escriban: según la palabra que les correspondió: ¿Qué buscan ellos en Jesús? ¿Qué encuentran ellos en Jesús? ¿Quieren permanecer con Él?

Experiencia de Compromiso:

Entregar una hoja con el canto: “Manos abiertas”, cantarla, comentarla.

En los mismos sub-grupos, escribir una oración, haciendo una petición para poder permanecer con Jesús.

Entregar la siguiente oración por escrito, para que todos juntos la hagan, tratando de hacer la mímica que viene en ella. Al final cada subgrupo lee su petición.

ORANDO CON EL LENGUAJE DE NUESTRO CUERPO

¡Confiad siempre en Dios, confiad siempre en Dios, es el camino recto!

a) Manos juntas con los dedos juntos

(Gesto que expresa adoración, concentración, confianza)

Señor, muchas veces he admirado en este gesto a María.

Manos y ojos, corazón y vocación orientados a ti.

¡Cuánto me gustaría ser así!

Quiero ver desde tus ojos.

Quiero amar desde tu corazón.
 Quiero contemplar desde tus ojos y amar.
 Quiero estar disponible para tu servicio.
 Yo me fío de ti, Señor.

Confiad siempre en Dios...

b) Brazos cruzados sobre el pecho

(Gesto que expresa recogimiento, aceptación, gratitud, amor)

Señor, noto que estás dentro de mí.
 Tú estás en mi corazón, lleno de calor y generosidad. ¡Qué suerte, Señor,
 tenerte dentro así!

¡Gracias!

Pero, más bien quiero esto otro: que yo esté dentro de tu corazón.
 Que yo viva, ame, sirva, actualice tu reino., de modo que todo ello me lleve
 directo a tu corazón. Así, prefiero unirme en tu corazón con otros muchos
 corazones.

Dispón de mí, Señor, dispón de nosotros en tu corazón.

Confiad siempre en Dios...

c) Manos abiertas, hacia arriba, a la altura del pecho

(Gesto que expresa súplica, acogida, ofrenda, disponibilidad)

Mi corazón quiero tenerlo siempre abierto.

Los brazos abiertos, abriendo las ventanas a tu amor, y al servicio de mis
 hermanos.

¡Qué nunca cierre estas manos!

Quiero ser pobre, para recibir tus riquezas.

Quiero vivir pobre, para darme a los pobres.

Quiero trabajar con las cosas, con el dinero, con la cultura, con todos los que
 luchan por la solidaridad. Pero quiero que nada se me apague, que me vacíe en
 ellos.

Hazme instrumento de tu reino, de tu salvación.

Confiad siempre en Dios...

d) Brazos hacia arriba con manos abiertas

(Gesto que expresa súplica, consentimiento, alabanza)

Quiero hacer mías, las actitudes de tus elegidos, fieles seguidores tuyos:

- ¡Padre nuestro, quiero hacer tu voluntad!
- Señor, aquí estoy para tu servicio.
- Señor, toma toda mi voluntad.
- Señor, cuenta conmigo siempre.
- Señor, nada soy, tú eres todo.
- Padre nuestro... Hágase tu voluntad aquí...

Confiad siempre en Dios...